

Lección 10 La Cena del Señor

Participar en la Santa Comunión es celebrar, honrar y recordar la victoria que Jesucristo proporcionó en la Cruz. La conmemoración y el recuerdo de la última cena de Jesucristo, y todos los beneficios que resultan para los creyentes. Otros términos han sido utilizados posteriormente por los cristianos, incluyendo "Comunión".

Mateo 26:26-28 | La institución de Jesucristo de la Cena del Señor

²⁶ Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo. ²⁷ Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; ²⁸ porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados.

- La referencia a la (nueva) alianza implica una relación personal con Dios y los pecados perdonados.
- El pan es simbólico para el cuerpo de Jesús, que se parte por nosotros.
- La Sangre es simbólica para el Nuevo Pacto en Jesucristo.

1 Corintios 11:23-24 | Una comida de Acción de Gracias

²³ Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; ²⁴ y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí.

- Cada vez que venimos a esta comida, damos gracias y celebramos nuestra nueva identidad como beneficiarios de la cruz. Dios llena nuestros corazones de gratitud porque nos ha hecho personas a quienes ha perdonado y amado a través de la obra expiatoria de Cristo.

Una comida que nos une:

- La Cena del Señor se llama con razón comunión porque nos ayuda a experimentar la unidad con Cristo. Pero también nos ayuda a experimentar la unidad con los demás.
- La Cena del Señor nos recuerda que pertenecemos a algo mucho más grande que nosotros mismos. Estamos unidos los unos a los otros en Cristo. Este fue el quid de la enseñanza de Pablo a la iglesia de Corinto. Esta comida les recuerda la unidad que estaban empezando a olvidar.

1 Corintios 10:16 | Una comida en la presencia de Cristo

¹⁶ La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo?

- Cuando comemos y bebemos esta comida por fe, Cristo está presente de una manera significativamente simbólica y poderosamente espiritual. El Espíritu Santo nos eleva para estar en comunión con Cristo y está presente con nosotros de una manera real.
- No ponemos nuestra fe en los elementos, sino en la obra terminada de Cristo.

1 Corintios 11:24 | Una comida de recuerdo

24 y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí.

- Jesús instituyó la comida para recordarlo.
- Olvidamos el evangelio todo el tiempo. Perdemos de vista su naturaleza, su Palabra y nuestra identidad en Cristo. Cuando esto sucede, volvemos a nuestro desempeño, posesiones, logros o la aprobación de los demás para que nos digan quiénes somos.
- Recordamos que estamos unidos a Dios en Cristo. Todas las promesas de Dios son sí y amén en Jesús. Recordamos que somos lavados, aceptados, escuchados y libres del pecado, de la muerte y de Satanás. A través del evangelio, somos la justicia de Dios en Cristo.

1 Corintios 11:26 | Una comida de esperanza y anhelo

26 Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga.

- Comemos hoy esperando un gran banquete de bodas en un cielo y una tierra nuevos, completamente restaurados, donde Dios hará nuevas todas las cosas

1 Corintios 11:27-32 | Preparándonos para la Cena del Señor

27 De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. 28 Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa. 29 Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí. 30 Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen. 31 Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados; 32 mas siendo juzgados, somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo.

- Según Pablo, Dios disciplinó a algunos corintios que tomaron esta comida de una manera indigna. Bajo el amor correctivo de Dios, muchos estaban débiles y enfermos, y algunos incluso murieron. Dios les da una muestra de disciplina temporal para recusarlos del juicio eterno.

Examinémonos a nosotros mismos:

- ¿Hay algún pecado del que debamos arrepentirnos?
- ¿Hay alguien a quien debas perdonar o perdonarte a ti mismo?
- ¿Estamos siendo divisivos en la iglesia? ¿Estamos llevando a cabo la visión que el Señor nos ha dado?
- No te saltes esta comida, arrepiéntete y perdona. Regreso al Evangelio de Jesucristo. Esta comida es para nosotros.